



Élder Randall K. Bennett

De los Setenta

Fue en la cúspide de su carrera como ortodoncista que Randall Kay Bennett y su esposa Shelley tuvieron “la clara impresión” de que debían prepararse para servir en misiones. Eso significaba que tenían que vender su casa de inmediato.

La razón de esa impresión no fue clara de inmediato; les llevó tres años vender su casa, un proceso durante el cual “necesitaron mucha paciencia” y les requirió que “mostrarán al Señor que realmente estaban decididos”, explicó el élder Bennett. “Seguimos confiando en el Señor y tratamos de mantenernos cerca de Él al asistir con frecuencia al templo, estudiar las Escrituras a diario, mediante la oración, el ayuno y el servicio a los demás”.

Poco después de que finalmente se vendió la casa, el élder Bennett fue llamado a prestar servicio en el Centro de Capacitación Misional de Provo y luego como presidente de la Misión Rusia Samara.

“Fue maravilloso, y algo que nos hizo sentir muy humildes, el hecho de saber que el Señor nos tenía presentes y que nos había estado preparando”, dijo el élder Bennett. “Hemos llegado a saber que el Señor conoce las ideas de nuestra mente y los sentimientos de nuestro corazón. Hemos aprendido a confiar que Él sabe mejor que nosotros, que sabe más que nosotros y que nos ama”.

Además de sus llamamientos al Segundo Quórum de los Setenta y presidente de misión, el élder Bennett prestó servicio como presidente y consejero de una rama del Centro de Capacitación Misional en Provo, como miembro del sumo consejo de estaca, consejero del obispo, presidente de Hombres Jóvenes de barrio, otros varios llamamientos, y como misionero de las Misiones Francia París y Francia Toulouse.

El élder Bennett obtuvo su diploma de cirujano dental en la Universidad de Alberta (Canadá), y su maestría en ortodoncia en la Universidad Loma Linda, California Sur, EE.UU.

El élder Bennett nació en junio de 1955 en Magrath, Alberta, Canadá. Sus padres son Donald Kay Bennett y Anne Darlene Long. Se casó con Shelley Dianne Watchman el 23 de abril de 1977 en el Templo de Cardston, Alberta. Tienen cuatro hijos. ■



Élder J. Devn Cornish

De los Setenta

El élder John Devn Cornish sabe que cada uno de los miembros y cada llamamiento de la Iglesia es importante.

“Es importante recordar al considerar los llamamientos en la Iglesia que no importa dónde nos sentamos en el avión; importa que estemos en el avión”, dice. “Ser parte de la obra tiene importancia eterna. La posición que ocupamos es de muy poca importancia”.

Desde que fue llamado a servir en la Misión Guatemala–El Salvador, hasta su llamamiento más reciente en el Segundo Quórum de los Setenta, el élder Cornish se ha dedicado a cumplir sus llamamientos de la Iglesia, entre ellos el de presidente de Hombres Jóvenes de barrio, presidente del quórum de élderes, secretario ejecutivo de barrio, líder del grupo de sumo sacerdotes, miembro del sumo consejo, obispo, presidente de estaca, presidente de la Misión República Dominicana Santiago, y Setenta de Área.

Nació en abril de 1951 en Salt Lake City, Utah, EE.UU.; es hijo de George y Naomi Cornish. El élder Cornish creció en Utah, Georgia y Virginia, Estados Unidos; y regresó a Utah para estudiar en la universidad.

Cuando vivía en Provo conoció a Elaine Simmons en una actividad de jóvenes adultos solteros. Se casaron en el Templo de Manti, Utah, en agosto de 1973.

Mientras criaba a sus seis hijos junto a su esposa, el élder Cornish sirvió en el Cuerpo médico de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, obtuvo su licenciatura y su diploma de medicina en la Universidad de Johns Hopkins e hizo su residencia en pediatría en la Facultad de Medicina de Harvard—Hospital de niños de Boston.

A causa de sus estudios y por trabajo en Idaho, Texas, California y Georgia, Estados Unidos, la familia se mudó mucho a través de los años, pero dondequiera que estuviesen, el élder y la hermana Cornish dicen que les encantaba prestar servicio en la Iglesia.

“La obra está creciendo en todo el mundo y es una gran bendición poder ayudar a servir a los hijos del Señor dondequiera que estén”, dice el élder Cornish.

Este llamamiento como Setenta, “como todos los llamamientos de la Iglesia, será otra oportunidad de ser parte de la obra del Señor”, manifestó el élder Cornish. “Estamos agradecidos por ese privilegio”. ■